

MUCHACHO

Muchacho largo y flaco que vas vendiendo estiércol,
siento tanta vergüenza de darte una limosna
que he bajado los ojos para no ver los tuyos
reprochándome mudos que pasen estas cosas.
Tu no tienes la culpa de tu abandono antiguo,
tu abandono de siglos con tradición de sombras.
Mientras yo justifico mi vergüenza escribiendo,
tu vas vendiendo estiércol para abonar las rosas.
Y yo me quedo quieta. Y nos quedamos quietos.
Y hasta un dedo acusando levantamos ahora.
Y comemos pan tierno, pan de todos los días
sin acordarnos nunca de que hay niños que lloran.
Yo no digo proclamas con polvo de metralla
que todos somos, todos, asesinos de alondras
y jugamos a quien tiene el anillo negro,
quien envenena el mundo con agua de ponzoña.

Yo sueño con mi escuela llena de niños limpios.
Tu vas vendiendo estiércol para abonar las rosas.
Yo no voy a tu casa a enseñarte en los libros
que no hay ningún derecho a vivir de limosna,
que el mundo es todo tuyo, que hay horizontes largos
y es la vida una fruta para llenar tu boca.
Pero es la culpa mía, la culpa es todo nuestra.
Y somos tan cobardes que arreglamos las cosas
lavándonos las manos como Poncio Pilatos
y las culpas al gato como buenas personas.

Eladia MORILLO-VELARDE

EL VALLE DEL JERTE

síntesis de lo extremeño

DEDICATORIA:

*A don Juan Pedro Vera Camacho, en
prueba de afecto y amistad.*



AN paralelos nuestros meridianos en nuestra correspon-
diente actuación en amor de Extremadura, amigo Vera
Camacho.

Amamos a Extremadura aun en aquello que no nos
gusta de Ella, porque deseamos conocerlo para ponerle
remedio.

El Valle es la más pura síntesis de la feraz Extremadura, el Valle es
austero y sufrido, socarrón, lírico y jaranero con filosofía paciente ante
las desgracias.

El año setenta y uno fue malísimo en cosechas para esta comarca,
pero en el Valle todo se arregla rezando al Cristo y trabajando con
afán.

Muchas ermitas hay en el Valle; en Cabezuela hay cuatro ermitas
que circundan al pueblo en sus cuatro puntos cardinales, en un cerro
está la ermita de Santiago y tiene una maravillosa perspectiva del Valle.
En la carretera, junto a un recodo del Jerte, está la ermita de la Virgen
de Peñas Albas y el sitio verdaderamente es de égloga, hay próximo a
ella una fuente y en este sitio el Valle se hace más amplio y es digno
este paraje de una vista cinematográfica, por cima están las ruinas de
Vadillo, pueblo que fue abandonado por sus moradores cuando la